



## **INTERVENCIÓN DIPUTADO IVÁN FLORES COMISIÓN PERMANENTE DE LAS NACIONES UNIDAS**

Estimadas y estimados colegas parlamentarios, en 2020 Naciones Unidas celebró sus 75 años de existencia, pero debido a la pandemia mundial de Covid no fue posible realizar todos los encuentros necesarios y requeridos ante tan especial oportunidad. La crisis que ha desatado esta crisis sanitaria ha generado cerca de 3 millones de muertos en el mundo a la fecha. Muchos más ciudadanos han visto alterada su salud permanentemente y la crisis social y económica es de las peores desde la segunda guerra mundial.

Quiero señalar, en este sentido, que la labor del sistema de Naciones Unidas ante esta catástrofe ha sido extraordinaria. La Organización Mundial de la Salud desde un primer momento alertó de las implicancias de este virus a nivel mundial y ha entregado desde entonces directrices y lineamientos sanitarios fundamentales para enfrentar esta calamidad.

La importancia política de la gobernanza internacional ha quedado de manifiesto en esta crisis y el rol de Naciones Unidas ha resultado clarificador y orientador incluso antes de la pandemia, cuando impulsó los 17 ODS que forman parte de la Agenda 2030, una guía indispensable para enfrentar la reconstrucción de un mundo post Covid. Ahora más que nunca esta Agenda se vuelve insoslayable como hoja de ruta para un desarrollo sostenible que permita hacer frente al cambio climático, a las desigualdades de género, al fortalecimiento de las instituciones democráticas y al respecto irrestricto de los derechos humanos de todos y todas. La fragilidad humana y la precariedad en que nos desenvolvemos ha quedado de manifiesto y Naciones Unidas representa la única vía de solución y esperanza a través de la colaboración de la comunidad internacional en la búsqueda de inclusión, desarrollo y prosperidad para la humanidad.

Como todas las instituciones, Naciones Unidas ha desarrollado procesos de revisión de sus lineamientos, su forma de trabajo y la manera en que interviene en los asuntos mundiales siempre impulsando la colaboración y el respeto por la autonomía de los países miembros. Por ello es rescatable el proceso de reformas llevado a cabo por NU durante varios años y que incluyó cambios a nivel administrativo, a nivel de su trabajo por la paz y la seguridad y acerca de temas de desarrollo y sostenibilidad.

Todos y todas nos sentimos parte de este reconocimiento mundial a la labor constante por la paz y el desarrollo humano y en mi caso en particular, como chileno, recuerdo el rol de nuestra diplomacia en los años 40 que apoyó la creación de esta organización y fue uno de los 50 países firmantes de la Carta de San Francisco en 1945, con el trabajo de destacados profesionales de las relaciones internacionales como Joaquín Fernández y Hernán Santa Cruz.

Mi recuerdo para ellos y para la cancillería chilena".